P. VENTUR

DELICIAS

DE

A PIEDA

BT645
R3
c.1

008749

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

1080020994

Tesoro de Predicadores Ilustres.

LAS DELICIAS DE LA PIEDAD.

LAS DELICIAS DE LA PIEDAD.

TRATADO

sobre el culto

DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN,

POR

EL R. P. VENTURA DE RAULICA,

antiguo General de la Orden de Teatinos, Consultor de la Sagrada Congregacion de Ritos, Examinador de los Obispos y del Clero romano,

obra traducida

POR

LOS REDACTORES DEL TESORO DE PREDICADORES ILUSTRES.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde Tamayo

Madrid,

LIBRERIA DE D. LEOCADIO LOPEZ, EDITOR,
calle del Cármen, número 29.

1859.

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

45348

BTG45
R3

Propiedad de su editor.

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

MADRID, 1859.—Imp. de M. Rivadeneyra,
Madera, 8.

LAS DELICIAS DE LA PIEDAD.

TRATADO

SOBRE EL CULTO DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN.

INTRODUCCION.

Estado actual de los espíritus con relacion al culto de María.—*Las Letanías ilustradas.*—Ocasion de este tratado.—El autor lo ha compuesto para manifestar á María su agradecimiento por lo que debe á su proteccion.—Division de la obra en dos partes.—Interés y variedad de las materias que en ella se tratan.

En estos tiempos en que, por medio de *sus hijos* y de sus satélites (*Joan.*, VIII, 44) el ángel caido redobla las demostraciones de su odio infernal contra la GRAN MUJER QUE LE APLASTÓ LA CABEZA (*Génes.*, III), los verdaderos católicos aumentan por su parte su celo para celebrar las grandezas y las glorias de esta misma MUJER, que el Hijo de Dios hecho hombre dió desde lo alto de los cielos por Madre á la Iglesia y á todos los hijos de la Iglesia (*Joan.*, XIX). Los verdaderos católicos emplean todos los medios de que pueden disponer para multiplicar los testimonios de su filial ternura, de su confianza y de su veneracion hácia la divina María, con el fin de combatir lo mejor posible las blasfemias que dirigen á esta augusta Vírgen la herejía y la incredulidad.

Al objeto se acaba de publicar un nuevo MONUMENTO Á LA

008749

GLORIA DE MARÍA, ó sean LAS LETANÍAS DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN ILUSTRADAS, con magníficos grabados de la escuela católica alemana, acompañadas de MEDITACIONES, por el señor abad Eduardo Barthe, cuya edicion se ha hecho en Paris.

Para que tan hermoso libro fuese leido en Italia con el mismo interés que en Francia, se proyecta reproducirlo en Génova, con cuyo motivo se nos han pedido algunas palabras para ponerlas al frente de la edicion italiana de las LETANÍAS ILUSTRADAS. Nosotros no podiamos negarnos á semejante peticion : al contrario, suspendimos gustosos nuestros trabajos filosóficos para dictar, no pudiendo escribirlo, el presente librito.

Esto es lo menos que podiamos hacer para pagar la deuda del especial agradecimiento que debemos á la augusta Vírgen María. Verdad es que, ocupado de los intereses, de la gloria, de la religion del Hijo, no hemos olvidado á su divina Madre. En nuestras BELLEZAS DE LA FE, de nueve *lecciones* ó trataditos acerca de la verdad, grandeza y encantos del catolicismo, hemos consagrado dos (el IV y el VIII) á las glorias de María. Con el título de LA MADRE DE LA IGLESIA, en nuestra cuarta Homilia, de LAS MUJERES DEL EVANGELIO, tratamos de la Santa Vírgen en sus relaciones de maternidad con la Iglesia; y este trabajo no es mas que un resúmen de nuestra obra, sobre el mismo objeto, intitulada LA MADRE DE DIOS, MADRE DE LOS HOMBRES, ó *Exposicion del misterio de la Santísima Vírgen al pié de la Cruz*. Pero de todas maneras teniamos que ofrecer un homenaje particular de nuestro amor filial á María en el mes de diciembre. En la noche del 7 al 8 del referido mes, dia aniversario de su *Concepcion* INMACULADA, vine yo al mundo; y desde el instante en que nuestra

buena y piadosa madre terrestre nos ofreció á la *amable Madre* celeste de todos los cristianos, hemos experimentado en el referido mes, de una manera particular, los beneficios de su proteccion. Tres veces, en diferentes épocas de nuestra existencia, y siempre en diciembre, conducido por enfermedades desesperadas á las puertas de la muerte, hemos vuelto á la vida por mediacion de la Santa Vírgen; y recientemente, no pudiendo ya escribir ni leer siquiera nuestra correspondencia sino con sumo trabajo, atribuimos solo á una gracia de María el haber podido, sin embargo, terminar, no sabemos cómo, en el trascurso del año, nuestro PODER POLÍTICO CRISTIANO y nuestro ENSAYO SOBRE EL PODER PÚBLICO. Por eso aprovechamos la coyuntura que se nos presenta de emplear este mes de diciembre para ofrecer un nuevo testimonio de nuestro amor á nuestra misericordiosa y poderosa Patrona.

Hemos dedicado pocas líneas á la corona de tiernas y sublimes invocaciones que los hijos de la Iglesia dirigen con tanto entusiasmo y contento á la Madre del Salvador del mundo, corona tan conocida con el nombre de *Letanías Lauretanas*. No se sabe quién las ha compuesto, lo cual prueba que pertenecen á la mas remota antigüedad; y el autor de las piadosas *Meditaciones que acompañan á la ilustracion de las mismas*, nada nos ha dejado que desear respecto de su importancia y de sus bellezas. Así, pues, en vez de limitarnos á esta fórmula particular de oraciones y de alabanzas á María, hemos preferido formar un tratadito sobre el culto de María en general en sus relaciones con el estado presente de los espíritus.

Dividirémos nuestro trabajo en dos partes. Expondrémos en la primera los principios sobre los cuales ha sido esta-

blecido este culto, á saber: la razon, la revelacion escrita y la tradicion. Indicarémos sus relaciones con el dogma cristiano y las leyes de la verdadera piedad; y como no puede hablarse en este momento de la Santa Vírgen sin mencionar la *Declaracion dogmática* que la Iglesia acaba de hacer de su INMACULADA CONCEPCION, no hemos querido dejar que pase esta ocasion de presentar bajo un nuevo punto de vista el principal argumento en favor de la ortodoxia, de la importancia, de la oportunidad de tan memorable *declaracion*, y de explicar el misterio satánico de las blasfemias con que el espíritu del error la ha acogido. Esta explicacion regocijará á los amigos del dogma de la INMACULADA CONCEPCION, tanto como dará que pensar á sus adversarios.

En la segunda parte procurarémos patentizar las ventajas de los medios que toda alma cristiana encuentra en el ejercicio del culto de María, para aumentar sus virtudes, afirmarse en el bien, consolar su corazon, y terminar la obra de su salvacion.

Tratarémos nuestro objeto menos con palabras que con hechos, procurando mas mover que convencer. Hé ahí por qué titulamos este escrito *Las delicias de la piedad.*

En una y otra parte, ocupándonos en explicar las grandezas y los encantos de la devocion de los verdaderos fieles hácia María, cuidarémos de defenderla y de vengarla. En este escrito se hallarán, pues, reunidas y expuestas con la mayor brevedad posible las respuestas á las principales objeciones que el espíritu del error ha reproducido en nuestros dias contra un culto que tiene su razon de ser en la fe, su expansion en las necesidades del corazon, y que es, en cierto modo, la aspiracion de toda alma verdaderamente cristiana.

Verdad es que la devocion á María es un sentimiento, y podria decirse que casi natural é innato, en todo hombre á quien el bautismo ha hecho miembro de Jesucristo, y que se conserva fiel á los deberes que le ha impuesto. Pero si por esta razon los verdaderos cristianos no necesitan para sí mismos las refutaciones que vamos á presentar á su vista, las necesitan, y mucho, para saber contestar á las estúpidas y sacrílegas blasfemias, que por doquiera y á cada instante hieren sus oidos y afligen su piedad con motivo de los homenajes que ellos tributan á la Madre de Dios, que lo es tambien suya. Además, nos consideramos dichosos uniendo en esta ocasion nuestra débil voz al concierto de alabanzas y de bendiciones que en este momento se elevan hácia María del fondo de todos los corazones verdaderamente católicos.